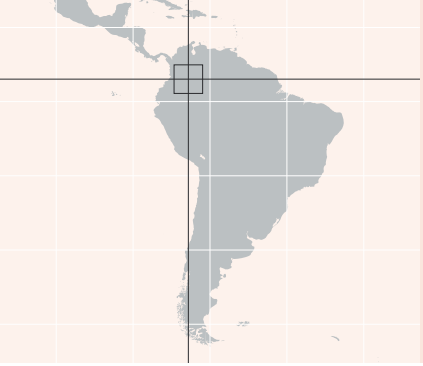
ABRIL DE 2016

LA ATALAYA

ANUNCIANDO EL REINO DE JEHOVÁ

ARTÍCULOS QUE SE ESTUDIARÁN

DEL 30 DE MAYO AL 26 DE JUNIO DE 2016



PORTADA:

COLOMBIA

A los wayuu les encanta hablar de Dios, y se están haciendo grandes esfuerzos por llevarles las buenas nuevas. Ellos son artesanos expertos y venden sus productos en la ciudad. Allí escuchan las buenas nuevas gracias a la predicación pública.

PUBLICADORES
166.049

CURSOS BÍBLICOS
229.723

ASISTENCIA A LA CONMEMORACIÓN EN EL 2015
510.952

ÍNDICE

3 ¿Es su predicación como el rocío?

5 SEMANA DEL **30 DE MAYO AL 5 DE JUNIO**
Jehová aprueba a quienes tienen fe en él

Jefté y su hija obedecieron los principios divinos a pesar de las dificultades. Este artículo nos ayudará a descubrir cómo lo lograron. También veremos por qué vale la pena cualquier sacrificio con tal de conseguir la aprobación de Jehová.

10 ¿Está usando bien su imaginación?

13 SEMANA DEL **6 AL 12 DE JUNIO**
Dejemos que "el aguante tenga completa su obra"

Si queremos vivir para siempre, tenemos que aguantar hasta el fin. Este artículo analizará cuatro cosas que nos ayudarán a conseguirlo y tres ejemplos de personas que lo hicieron. Además, explicará qué "obra" tiene que completar el aguante en cada uno de nosotros.

18 SEMANA DEL **13 AL 19 DE JUNIO**
¿Por qué debemos reunirnos para adorar a Dios?

Los cristianos nos enfrentamos a obstáculos que a veces dificultan la asistencia a las reuniones. Este artículo nos motivará a vencerlos. Veremos qué efecto tiene nuestra asistencia en nosotros, en nuestros hermanos y en Jehová.

23 BIOGRAFÍA
De monjas a verdaderas hermanas espirituales

27 SEMANA DEL **20 AL 26 DE JUNIO**
Seamos neutrales en este mundo dividido

Se acerca el fin de la gobernación humana, así que no debe sorprendernos si a los gobiernos les cuesta aceptar cada vez más nuestra postura neutral. Este artículo nos dará cuatro claves para mantener la neutralidad, pase lo que pase.

32 PREGUNTAS DE LOS LECTORES

Esta publicación se distribuye como parte de una obra mundial de educación bíblica que se sostiene con donativos. Prohibida su venta.

Si desea hacer un donativo, visite jw.org.

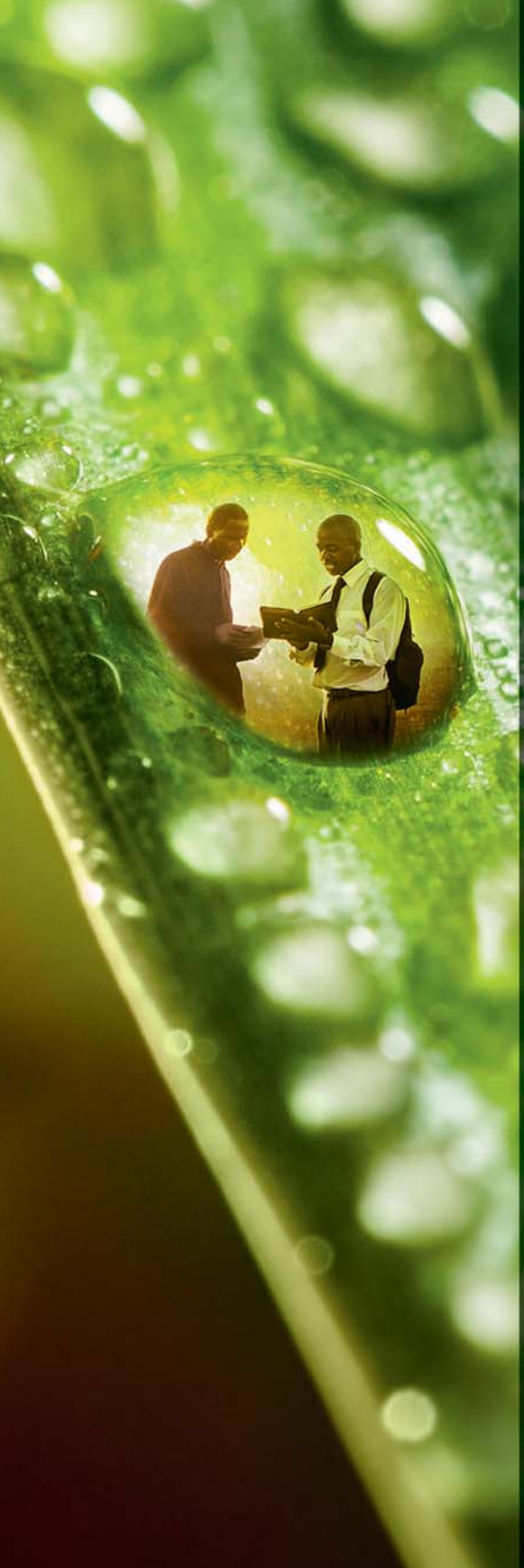
LA ATALAYA®
ANUNCIANDO EL REINO DE JEHOVÁ

April 2016
Vol. 137, No. 6 SPANISH

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas se han tomado de la versión en lenguaje moderno *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras (con referencias).*

The Watchtower (ISSN 0043-1087) Issue 6 April 2016 is published monthly with an additional issue published in January, March, May, July, September, and November by Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.; L. Weaver, Jr., President; G. F. Simonis, Secretary-Treasurer; 1000 Red Mills Road, Wallkill, NY 12589-3299, and by Watch Tower Bible and Tract Society of Canada, PO Box 4100, Georgetown, ON L7G 4Y4. Periodicals Postage Paid at Brooklyn, NY, and at additional mailing offices. **POSTMASTER:** Send address changes to Watchtower, 1000 Red Mills Road, **Wallkill, NY 12589-3299.**

© 2016 Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. Printed in Canada.



¿ES SU PREDICACIÓN COMO EL ROCÍO?

NUESTRO ministerio es muy importante, pero no todas las personas lo valoran. Hasta quienes se interesan en el mensaje de la Biblia no siempre ven necesario estudiarla con nosotros.

Eso es lo que le ocurrió a Gavin, que asistía a las reuniones pero no aceptaba un curso bíblico. Él explica: “Sabía muy poco de la Biblia, y me daba vergüenza que los demás se dieran cuenta. No quería que me engañaran ni quería comprometerme con nadie”. ¿Cree que Gavin era una causa perdida? Pues no lo era. Piense en el buen efecto que pueden tener en una persona las enseñanzas de la Biblia. Hablando de su Palabra, Jehová le dijo a su pueblo: “Destilará como el rocío mi dicho, como suaves lluvias sobre la hierba” (Deut. 31:19, 30; 32:2). Veamos algunas características del rocío que ilustran muy bien cómo podemos ayudar a todo tipo de personas en la predicación (1 Tim. 2:3, 4).

¿EN QUÉ SE PARECEN LA PREDICACIÓN Y EL ROCÍO?

El rocío es delicado. Aparece poco a poco, a medida que la humedad del aire se convierte en gotas de agua. Las palabras de Jehová eran como el rocío, pues le hablaba a su pueblo con bondad, gentileza y consideración. Seremos como él si respetamos el punto de vista de quien nos escucha, es decir, si lo invitamos a que razone por sí mismo y llegue a sus propias conclusiones. Así estará más dispuesto a aceptar lo que digamos, y nuestra predicación surtirá más efecto.

El rocío es refrescante. Nuestra predicación también será refrescante si pensamos en lo que les interesa a las personas. Por ejemplo, Chris, el primer hermano que le predicó a Gavin, no lo presionó, sino que probó varias maneras de hacer que se sintiera cómodo conversando sobre la Palabra de Dios. Le explicó que la Biblia tiene un tema principal y que si uno lo conoce puede entender mejor lo que se dice en nuestras reuniones. Después le contó que analizar el cumplimiento de las profecías lo convenció de que la Biblia dice la verdad. Aquello despertó el interés de Gavin y, tras varias conversaciones sobre el tema, aceptó un curso bíblico.

El rocío es esencial para la vida. En Israel se da una estación calurosa y seca en la que a veces pasan varios meses sin que llueva. Si no fuera por el rocío, las plantas se marchitarían y morirían. Dios predijo que en nuestros días habría una sequía espiritual (Amós 8:11). Pero también prometió que los ungidos serían como "rocío de Jehová" porque hablarían a las personas de las bendiciones del Reino. Las "otras ovejas" cooperan con ellos en esa labor (Miq. 5:7; Juan 10:16). Así es, las buenas noticias del Reino que llevamos a las personas les dan vida en sentido espiritual. ¿Valoramos ese mensaje?

El rocío es una bendición de Jehová (Deut. 33:13). Nuestra predicación también es una bendición para quienes nos escuchan. Gavin es un buen ejemplo de eso porque, al estudiar la Biblia, encontró respuestas a todas sus preguntas. En poco tiempo llegó a bautizarse, y ahora él y su esposa, Joyce, participan de lleno en la predicación de las buenas nuevas del Reino.

VALOREMOS NUESTRA PREDICACIÓN

Reflexionar en el rocío puede motivarnos a valorar más lo que hacemos en el ministerio. ¿De qué manera? Una sola gota de agua no sirve de mucho, pero millones empapan la tierra. Del mismo modo, nuestro aporte a la predicación pudiera parecernos insignificante. Sin embargo, cuando nuestro trabajo se suma al de otros siervos de Jehová, las buenas nuevas llegan *"a todas las naciones"* (Mat. 24:14). La próxima vez que salgamos a predicar, ¿serán nuestras palabras como una bendición de Jehová para los que nos escuchen? Lo serán si reconocemos que nuestro mensaje es vital y si hablamos a las personas de manera considerada y refrescante.

Los testigos de Jehová están cubriendo la Tierra con el mensaje del Reino.

Jehová aprueba a quienes tienen fe en él

"Sean imitadores de los que mediante fe y paciencia heredan las promesas" (HEB. 6:12).

LA ESPERA de la joven ha terminado: por fin su padre regresa de la batalla, sano y salvo, y ella sale corriendo a recibirlo. Está muy contenta porque han vencido al enemigo. Pero en vez de unirse a los cantos y danzas de su hija, él rasga sus vestiduras manchadas por la batalla y, con el corazón roto, exclama: "¡Ay, hija mía!". Entonces le dice algo que cambiará la vida de la joven para siempre, que acabará con sus sueños de tener una vida como la de cualquier otra mujer. ¿Cómo responde ella? Sin dudarlo, anima a su padre a cumplir la promesa que le hizo a Jehová. ¡Cuánta fe demuestra su respuesta! Está segura de que obedecer a Dios siempre será lo mejor, sin importar lo que él le pida (Juec. 11: 34-37). Su padre se siente muy orgulloso. Sabe que a Jehová le alegra que ella quiera apoyar su decisión.

2 La hija de Jefté teme a Dios. Ambos confían en él y en su manera de hacer las cosas, aunque a veces no sea fácil. Están

1, 2. ¿A qué reto se enfrentan Jefté y su hija?

CANCIONES **86** Y **54**

¿CÓMO RESPONDERÍA?

¿Cómo puede ayudarnos a resistir la influencia del mundo el ejemplo de Jefté y su hija?

¿Qué principios bíblicos podrían ayudarnos cuando tengamos problemas con otros hermanos?

¿Cómo lo ha animado este artículo a hacer sacrificios por el Reino?

seguros de que cualquier sacrificio vale la pena con tal de complacerlo.

3 Nosotros sabemos que tener fe en Jehová no siempre es fácil. De hecho, tenemos que luchar intensamente para mantenerla (Jud. 3). Algo que nos ayudará a lograrlo será examinar los desafíos a los que se enfrentaron Jefté y su hija y ver cómo los vencieron. ¿Qué hicieron para no perder la fe en Jehová?

MANTENGAMOS LA FE A PESAR DEL MUNDO QUE NOS RODEA

4 Jefté y su hija podían ver todos los días las terribles consecuencias de perder la fe. Unos trescientos años antes, Dios había mandado a los israelitas que eliminaran a todos los paganos que vivían en la Tierra Prometida (Deut. 7:1-4). Pero no lo obedecieron, y muchos terminaron igual que los cananeos: adorando dioses falsos y participando en prácticas inmorales y degeneradas **(lea Salmo 106:34-39).**

5 Su desobediencia les costó la aprobación de Dios, quien ya no los protegería de sus enemigos (Juec. 2:1-3, 11-15; Sal. 106:40-43). Debió ser una época muy difícil para las familias que amaban a Dios y querían mantenerse leales. A pesar de todo, hubo algunas que no perdieron la fe. Además de Jefté y su hija, recordemos a Elqaná, Ana y Samuel, quienes estaban decididos a obtener la aprobación de Dios (1 Sam. 1:20-28; 2:26).

6 Las personas de hoy piensan y actúan de manera similar a los cananeos: promueven el sexo, la violencia y el materialismo. Jehová desea protegernos y nos da claras advertencias, como hizo con los israelitas. ¿Aprenderemos de los errores que cometieron? (1 Cor. 10:6-11). Debemos esforzarnos al máximo para arrancar de nuestra mente cualquier forma de pensar que se parezca a la de los cananeos (Rom. 12:2). ¿Lo estamos haciendo?

MANTENGAMOS LA FE A PESAR DE LAS DECEPCIONES

7 Por ser desobedientes, los israelitas fueron oprimidos por los ammonitas y los filisteos en los días de Jefté (Juec. 10:7, 8). Las naciones enemigas no fueron el único problema de Jefté. También le causaron dificultades sus hermanos y los ancianos de Israel. Como sus medio hermanos lo odiaban tanto y sentían tantos celos, lo expulsaron de la tierra que legalmente le pertenecía por ser el mayor (Juec. 11:1-3). Pero Jefté no dejó que ese trato cruel lo afectara; actuó como un hombre espiritual. Cuando los ancianos de la nación le rogaron que los ayudara, él no les dio la espalda (Juec. 11:4-11). ¿Por qué actuó así?

8 Jefté era más que un gran guerrero. Conocía muy bien la Ley de Moisés y la historia de Israel. Dicha historia lo ayu-

---

3. ¿Qué nos enseña el ejemplo de Jefté y su hija?

4, 5. a) ¿Qué debían hacer los israelitas cuando entraran en la Tierra Prometida? b) Según el Salmo 106, ¿qué les pasó a los israelitas por ser desobedientes?

6. a) ¿Qué cosas promueve el mundo de hoy? b) ¿Qué debemos esforzarnos por hacer?

7. a) ¿Cómo trataron a Jefté sus propios hermanos y los ancianos de Israel? b) ¿Cómo actuó Jefté?

8, 9. a) ¿Qué principios de la Ley de Moisés ayudaron a Jefté? b) ¿Qué era lo más importante para Jefté?

dó a entender claramente lo que estaba bien y lo que estaba mal desde el punto de vista de Jehová (Juec. 11:12-27). Jefté dejó que los principios de la Ley guiaran su forma de pensar y sentir. Sabía que Jehová odia el rencor, que desea que todos sus siervos se amen. Además, la Ley le enseñó que no estaba bien ignorar a quien necesitara ayuda, aun si fuera alguien que lo odiara **(lea Éxodo 23:5 y Levítico 19:17, 18).**

9 Es posible que el ejemplo de otros hombres de fe también lo ayudara. Uno fue José, que fue bueno con sus hermanos aunque lo odiaban (Gén. 37:4; 45: 4, 5). Pensar en ese y otros ejemplos quizás ayudó a Jefté a comportarse de una manera que agradara a Jehová. Es cierto que le dolió muchísimo que sus hermanos lo trataran mal, pero nada iba a impedir que apoyara a Jehová y a su pueblo (Juec. 11:9). Para él, defender el nombre de Dios era lo más importante, más que cualquier otra cosa. Su determinación de no perder la fe lo benefició a él y a los israelitas (Heb. 11: 32, 33).

10 Puede que en ocasiones haya hermanos que nos traten mal o nos decepcionen. ¿Qué haremos? Si el ejemplo de Jefté nos ha llegado al corazón, no permitiremos que problemas como esos nos impidan servir a Jehová. Tampoco perderemos el deseo de ir a las reuniones o de estar con los hermanos. Al igual que Jefté, las normas de Jehová nos pueden ayudar a superar situaciones difíciles y a ser un buen ejemplo para los demás (Rom. 12:20, 21; Col. 3:13).

10. ¿Cómo nos ayudan las normas de Jehová a actuar como cristianos?

LOS SACRIFICIOS QUE HACEMOS MUESTRAN CÓMO ESTÁ NUESTRA FE

11 Jefté sabía que necesitaba la ayuda de Jehová para liberar a Israel de los ammonitas. Le prometió que, si le daba la victoria, entregaría "como ofrenda quemada" a la primera persona que saliera a recibirlo al volver de la batalla (Juec. 11: 30, 31). ¿Qué tendría que hacer para cumplir esa promesa?

12 Jehová odia los sacrificios humanos, así que está claro que Jefté no tenía la intención de sacrificar literalmente a nadie (Deut. 18:9, 10). Según la Ley de Moisés, la ofrenda quemada se entregaba por completo a Jehová. Por lo tanto, Jefté estaba prometiendo que ofrecería a una persona para que se dedicara exclusivamente a servir a Jehová en el tabernáculo toda la vida. Dios estuvo de acuerdo y lo bendijo con una victoria aplastante sobre el enemigo (Juec. 11:32, 33). ¿A quién entregaría Jefté como "ofrenda quemada"?

13 ¿Recuerda la escena que se describe al principio del artículo? Cuando Jefté regresa de la batalla, la primera persona que sale a recibirlo es su única hija, a la que tanto quiere. ¿Cumplirá su promesa? ¿La entregará para que pase el resto de su vida sirviendo en el tabernáculo?

14 Una vez más, los principios de la Ley de Dios seguramente lo ayudaron a tomar la decisión correcta. Tal vez recordó las palabras de Éxodo 23:19, que decían que el pueblo de Dios debía estar dispuesto a dar lo mejor a Jehová. La Ley también mandaba cumplir los

11, 12. a) ¿Qué promesa hizo Jefté? b) ¿Qué tendría que hacer para cumplir esa promesa?

13, 14. ¿Qué nos enseña Jueces 11:35 sobre la fe de Jefté?

votos o promesas: “En caso de que un hombre haga un voto a Jehová [...], no debe violar su palabra. Conforme a todo lo que haya salido de su boca debe hacer” (Núm. 30:2). Igual que Ana, quien probablemente vivió en la misma época, Jefté tenía que cumplir su palabra, aunque sabía lo que eso significaría para él y para su hija. Él no tenía más hijos: ella era su única esperanza de que alguien heredara su nombre y sus posesiones (Juec. 11:34). A pesar de todo, Jefté dijo: “He abierto mi boca a Jehová, y no puedo volverme atrás” (Juec. 11:35). Demostró tener fe aunque tuvo que pagar un precio muy alto, y Jehová lo bendijo por ello. ¿Habría tomado usted la misma decisión?

15 Cuando dedicamos nuestra vida a Jehová, le hicimos un voto. Le prometimos que, sin importar lo que pasara, siempre haríamos su voluntad. Y sabíamos que eso supondría hacer sacrificios. Ahora bien, nuestro deseo de obedecer a Jehová se pone a prueba especialmente cuando se nos pide hacer algo que no nos gusta. Pero si hacemos sacrificios y servimos a Dios aunque no sea fácil, demostraremos que tenemos fe. Las bendiciones siempre serán mucho mayores que cualquier sacrificio que hagamos, por muy doloroso que sea (Mal. 3:10). Ahora volvamos a la historia de Jefté. ¿Qué pasó con su hija?

16 Seguramente no fue fácil para la hija de Jefté aceptar las consecuencias del voto de su padre. Ese voto no era como el de Ana, que dedicó a su hijo Samuel para que fuera nazareo y sirviera en el tabernáculo (1 Sam. 1:11). Los nazareos podían casarse y tener hijos, pero la hija de Jefté sería una “ofrenda quemada”:

15. a) ¿Qué promesa hicimos cuando nos dedicamos a Jehová? b) ¿Cómo podemos demostrar que tenemos fe?

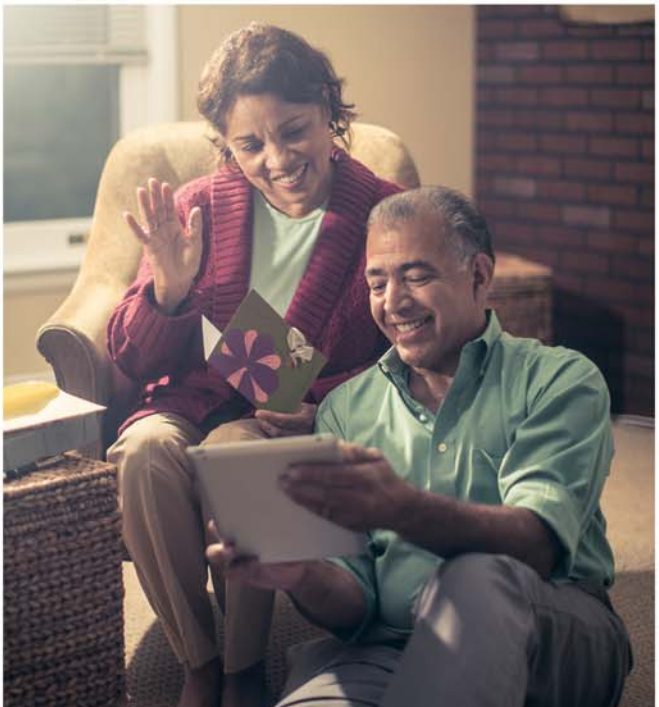
16. ¿Cómo reaccionó la hija de Jefté al conocer la promesa de su padre? (Vea el dibujo del principio).

¿Cómo demostramos que tenemos una fe como la de Jefté y su hija?
(Vea los párrafos 16 y 17).

se entregaría por completo a Dios y no podría formar una familia (Juec. 11: 37-40). Como era la hija del líder de Israel que había conseguido la victoria, podría haberse casado con el mejor hombre del lugar. En vez de eso, iba a ser una humilde sierva que trabajaría en el tabernáculo. ¿Cómo reaccionó la joven? Demostró que servir a Jehová era lo más importante en su vida cuando dijo: "Padre mío, si has abierto tu boca a Jehová, haz conmigo conforme a lo que ha salido de tu boca" (Juec. 11:36). Sacrificó sus sueños de tener esposo e hijos con tal de servir a Dios. ¿Cómo podemos imitarla?

17 Miles de jóvenes cristianos, hombres y mujeres, están dispuestos a sacrificar su deseo de casarse o tener hijos, al menos por ahora. Lo hacen porque desean entregarse al servicio a Jehová. También hay hermanos de más edad que tal vez sacrifican el tiempo que podrían pasar con sus hijos y nietos con tal de trabajar en la construcción de los edificios que usamos para servir a Dios. O quizás lo hagan para asistir a la Escuela para Evangelizadores del Reino y servir en algún lugar donde se necesiten más publicadores. Y otros dejan a un lado sus asuntos personales para participar en las campañas en la temporada de la Conmemoración. A Dios le alegra mucho que le sirvamos de todo corazón. Nunca olvidará a quienes lo aman ni todo lo que han hecho por él **(lea Hebreos 6:10-12).** ¿Qué hay de usted? ¿Ha pensado en algún sacrificio que pueda hacer para servir más a Jehová?

17. a) ¿Qué podemos hacer para imitar la fe de Jefté y su hija? b) ¿Por qué lo animan a usted las palabras de Hebreos 6:10-12?



¿QUÉ HEMOS APRENDIDO?

18 Jefté se enfrentó a muchas dificultades a lo largo de su vida, pero siempre tomó en cuenta el punto de vista de Jehová al tomar decisiones. No dejó que la maldad que lo rodeaba influyera en él. No perdió la fe aunque lo decepcionaron las cosas que hicieron los demás. Los sacrificios de Jefté y su hija no fueron en vano, pues Jehová los bendijo y los utilizó para promover la adoración verdadera. En una época en la que muchos rechazaron las leyes de Dios, ellos las obedecieron fielmente.

19 La Biblia dice que tenemos que imitar a "los que mediante fe y paciencia heredan las promesas" (Heb. 6:12). Imitemos a Jefté y a su hija. Demostremos por nuestra manera de vivir que creemos en esta verdad fundamental: Jehová aprueba a quienes tienen fe en él.

18, 19. a) ¿Qué hemos aprendido de Jefté y su hija? b) ¿Cómo podemos imitarlos?

¿ESTÁ USANDO BIEN SU IMAGINACIÓN?

AUNQUE apenas pesa un kilo y medio, se dice que es “lo más complejo que se ha descubierto hasta la fecha en el universo”. Se trata del asombroso cerebro humano. Cuanto más conocemos este órgano, más agradecidos estamos a Jehová por sus maravillosas obras (Sal. 139:14). Piense tan solo en una de las muchas facultades de nuestro cerebro: la imaginación.

¿Qué es la imaginación? Se define como “la capacidad de la mente para crear imágenes, ideas nuevas o situaciones que pueden ser reales o irreales”. Pensando en esta definición, ¿verdad que usamos esta facultad con bastante frecuencia? Por ejemplo, si leemos sobre un lugar que no hemos visitado o escuchamos hablar de él, podemos hacernos una imagen mental de cómo es. En realidad, cada vez que pensamos en algo que no podemos ver, oír, gustar, oler o tocar, estamos poniendo en marcha la imaginación.

En la Biblia aprendemos que los humanos fuimos creados a la imagen de Dios (Gén. 1: 26, 27). Esto quiere decir que, de alguna manera, Jehová mismo tiene imaginación. Si él decidió crearnos con esta capacidad, es lógico que espere que la usemos para comprender, a un grado razonable, cuál es su voluntad (Ecl. 3:11). ¿Cómo podemos usar la imaginación para lograrlo? ¿Y qué usos de la imaginación debemos evitar?

FORMAS DE USAR MAL LA IMAGINACIÓN

1) Soñar despierto cuando no se debe o sobre cosas inapropiadas.

Soñar despierto no es malo en sí. De hecho, hay pruebas de que puede ser productivo. Sin embargo, Eclesiastés 3:1 nos ayuda a entender que, como hay un tiempo para cada cosa, tal vez hagamos algo cuando no es el momento. Por ejemplo, si dejamos que la mente divague durante nuestro estudio personal de la Biblia o en la reunión, la imaginación sería un estorbo más bien que una ayuda. Jesús también dio una seria advertencia sobre el peligro de pensar en cosas inapropiadas, como las fantasías inmorales (Mat. 5:28). Además, algunas de las cosas que pudiéramos imaginar desagradan mucho a Dios. Las fantasías inmorales pueden acabar en actos inmorales. Por tanto, nunca permitamos que la imaginación nos aleje de Jehová.

2) Suponer que el dinero da seguridad duradera.

Las posesiones materiales son útiles y necesarias. Pero seguramente nos llevemos una gran desilusión si imaginamos que la seguridad y la felicidad dependen de ellas. El sabio rey Salomón escribió: “Las cosas valiosas del rico son su pueblo fuerte, y son como un muro protector *en su imaginación”*

(Prov. 18:11). Piense, por ejemplo, en lo que ocurrió en septiembre de 2009 cuando, debido a unas lluvias torrenciales, se inundó el 80 % de la ciudad de Manila (Filipinas). ¿Se salvaron quienes tenían muchas posesiones? Cierto hombre adinerado que perdió mucho en el desastre dijo: "Las inundaciones nos han puesto a todos al mismo nivel; ricos y pobres estamos padeciendo los mismos problemas". Es fácil imaginar que las posesiones materiales nos dan verdadera protección y seguridad, pero esa no es la realidad.

3) Preocuparse por lo que quizás nunca ocurra.

Jesús aconsejó que no nos inquietemos demasiado por el futuro (Mat. 6:34). Preocuparse por todo exige mucha imaginación. Gastamos mucha energía cuando nos preocupamos por problemas imaginarios, es decir, por lo que todavía no ha sucedido y quizás nunca suceda. La Biblia explica que ese grado de ansiedad puede causar desánimo y hasta depresión (Prov. 12:25). Por eso, es importante que hagamos caso al consejo de Jesús: no nos preocupemos demasiado por el futuro, más bien ocupémonos de los problemas de cada día según lleguen.

FORMAS DE USAR BIEN LA IMAGINACIÓN

1) Prever situaciones que supongan un peligro y evitarlas.

La Biblia nos anima a prever las cosas antes de que ocurran (Prov. 22:3). La imaginación nos ayuda a pensar en las posibles consecuencias de nuestras decisiones antes de tomarlas. Por ejemplo, si alguien lo invita a una reunión social, ¿cómo le puede servir la imaginación para saber si le conviene ir o no? Después de tomar en cuenta factores como quién más está invitado, cuánta gente asistirá y, dónde y cuándo tendrá lugar el evento, pregúntese: "¿Qué podría pasar allí?". ¿Se imagina un ambiente agradable en armonía con los principios de la Biblia? Esto le permitirá visualizar la reunión social en su mente para tomar una buena decisión y evitar situaciones que pongan en peligro su relación con Dios.

2) Ensayar mentalmente cómo manejar los problemas.

La imaginación también nos sirve para enfrentarnos a los problemas y resolverlos. Suponga que ha tenido un malentendido con alguien de su congregación. ¿Qué piensa hacer para arreglar las cosas con esa persona? Hay muchos factores a tener en cuenta: ¿es fácil hablar con ella? ¿Cuándo sería un buen momento para hablar del problema?

¿Qué palabras o qué tono deberíamos usar? La imaginación nos permite ensayar mentalmente varias maneras de manejar la situación y decidir cuál creemos que dará mejores resultados (Prov. 15:28). Pensar bien las cosas antes de tratar una situación difícil contribuirá a la paz en la congregación. Desde luego, esta es una buena forma de usar nuestra imaginación.

3) Enriquecer nuestra lectura y estudio de la Biblia.

Leer la Biblia a diario es vital. Pero no se trata solo de leer muchas páginas. Necesitamos captar las enseñanzas y desarrollar el deseo de aplicarlas en nuestra vida. La lectura de la Biblia debe aumentar nuestro agradecimiento por lo que Jehová hace. Y esto podremos lograrlo gracias a la imaginación. ¿Cómo? El libro *Ejemplos de fe* es muy útil. En él encontramos relatos que estimulan la imaginación y nos ayudan a ver la escena en nuestra mente y a entender las circunstancias de cada personaje bíblico. La imaginación nos permite ver los paisajes, escuchar los sonidos, percibir los aromas y comprender lo que sienten los protagonistas. Así podremos aprender preciosas y animadoras lecciones de relatos bíblicos que creíamos conocer bien.

4) Mostrar empatía.

La empatía es una bonita cualidad que se ha descrito como sentir el dolor de otra persona en *nuestro* corazón. Jehová y Jesús muestran empatía y nosotros queremos imitarlos (Éx. 3:7; Sal. 72:13). ¿Cómo podemos desarrollar esta cualidad? Una de las mejores formas es usando la imaginación. Aunque tal vez nunca hayamos vivido lo que un hermano nuestro está pasando, podemos preguntarnos: "¿Cómo me sentiría yo si estuviera en su lugar? ¿Qué necesitaría?" Si usamos la imaginación para responder a estas preguntas, lograremos entender mejor a los demás. En realidad, mostrar empatía mejorará todo aspecto de nuestra vida cristiana, incluidos la predicación y el trato con nuestros hermanos.

5) Visualizar cómo será la vida en el nuevo mundo.

La Biblia describe de manera muy real cómo será la vida en el nuevo mundo que Dios promete (Is. 35:5-7; 65:21-25; Rev. 21:3, 4). Y nuestras publicaciones complementan esas descripciones con bellas ilustraciones que avivan nuestra imaginación y nos ayudan a vernos disfrutando de esas promesas. Jehová, el Creador de la imaginación, sabe mejor que nadie el poder que esta tiene. Si la usamos para reflexionar en las promesas de Dios, estaremos más seguros de que se cumplirán y esto contribuirá a que seamos leales a él, incluso cuando pasemos por momentos difíciles.

Jehová nos ha dado la maravillosa capacidad de imaginar, y esta nos ayuda a servirle mejor. Usar bien nuestra imaginación todos los días es una forma de agradecerle a Dios este magnífico regalo.

Dejemos que “el aguante tenga completa su obra”

“Que el aguante tenga completa su obra, para que sean completos y sanos en todo respecto, sin tener deficiencia en nada” (SANT. 1:4).

CANCIONES **135** Y **139**

¿QUÉ DIRÍA?

¿Qué nos ayudará a aguantar?

¿Quiénes demostraron un aguante extraordinario?

¿Qué significa la expresión “que el aguante tenga completa su obra”?

LA BATALLA había sido muy dura. Gedeón y los soldados israelitas habían estado persiguiendo a los madianitas y a sus aliados toda la noche. En total, los siguieron por unos 32 kilómetros (20 millas). La Biblia relata lo que ocurrió después: “Gedeón llegó al Jordán, y lo cruzó, él y los trescientos hombres que estaban con él, cansados”. Pero todavía no habían ganado la guerra: el enemigo aún contaba con unos 15.000 soldados. Durante años, los madianitas habían oprimido a los israelitas, así que ese no era el momento de rendirse. Por eso, Gedeón y sus hombres continuaron persiguiéndolos hasta derrotarlos por completo (Juec. 7:22; 8:4, 10, 28).

2 Nosotros también nos encontramos en una batalla difícil y agotadora. Nuestros enemigos son Satanás, su mundo y nuestras imperfecciones. Algunos hermanos han luchado durante décadas y, con la ayuda de Jehová, han conseguido muchas victorias. Sin embargo, a veces pudiéramos sentirnos cansados de tanto luchar y de tanto esperar a que llegue el fin de este

1, 2. a) ¿Qué nos enseña el ejemplo de Gedeón y sus 300 hombres? (Vea el dibujo del principio). b) Según Lucas 21:19, ¿por qué es tan importante el aguante?

mundo malvado. Y la verdad es que todavía no hemos conseguido la victoria final. Jesús dijo que en los últimos días pasaríamos por pruebas muy difíciles y que hasta seríamos maltratados. Pero también mencionó que solo vencerían los que aguantaran **(lea Lucas 21:19).** Ahora bien, ¿qué significa aguantar? ¿Qué nos ayudará a hacerlo? ¿Qué aprendemos de los que han aguantado? ¿Cómo dejamos que "el aguante tenga completa su obra"? (Sant. 1:4).

¿QUÉ SIGNIFICA AGUANTAR?

3 En la Biblia, aguantar significa más que simplemente soportar las pruebas y los problemas. Tiene que ver con nuestra forma de pensar y de sentir, con *la manera* de reaccionar ante las dificultades. La persona que aguanta es valiente, firme y paciente. Según una obra de consulta, el aguante "es el espíritu que puede sobrellevar las cargas por su esperanza inflamada [o ardiente], no por simple resignación [...]. Es la cualidad que mantiene a un hombre firme contra los elementos. Es la virtud que puede transmutar [o cambiar] en gloria a la desgracia más grande, porque, más allá del dolor, ve la meta".

4 Lo que motiva a un cristiano a aguantar es el amor **(lea 1 Corintios 13:4, 7).** Si amamos a Jehová, aguantaremos cualquier cosa que esté de acuerdo con su voluntad (Luc. 22:41, 42). Si amamos a nuestros hermanos, aguantaremos sus imperfecciones (1 Ped. 4:8). Si amamos a nuestro cónyuge, aguantaremos la "tribulación en la carne" que pueden sufrir hasta las parejas felices, y se fortalecerá nuestro matrimonio (1 Cor. 7:28).

3. ¿Qué significa aguantar?

4. ¿Por qué decimos que el amor nos motiva a aguantar?

¿QUÉ NOS AYUDARÁ A AGUANTAR?

5 *Pedirle fuerzas a Jehová.* Él es "el Dios que suministra aguante y consuelo" (Rom. 15:5). Es el único que comprende perfectamente nuestros problemas y cómo nos afectan nuestras emociones, lo que nos rodea y hasta nuestros genes. Por eso, él es quien está en mejor posición para ayudarnos a aguantar. La Biblia dice que él satisface el deseo de los que le temen y que "oirá su clamor por ayuda, y los salvará" (Sal. 145:19). Pero ¿cómo contesta nuestras oraciones cuando le pedimos fuerzas para aguantar?

6 **(Lea 1 Corintios 10:13).** Si le pedimos a Jehová que nos ayude a superar las pruebas, él "dispondrá la salida". ¿Significa eso que Dios las hará desaparecer? Puede que a veces lo haga. Sin embargo, lo normal es que nos dé una salida *para que las podamos aguantar.* Jehová da fuerzas a sus siervos "para que aguanten plenamente y sean sufridos con gozo" (Col. 1:11). Ya que conoce nuestras limitaciones físicas, mentales y emocionales tan de cerca, nunca dejará que pasemos por situaciones en las que sea imposible mantenernos leales.

7 *Alimentarse espiritualmente para fortalecer la fe.* El monte Everest es la montaña más alta del mundo. Quienes lo suben queman unas seis mil calorías al día, muchas más de las que normalmente se necesitan. Para aguantar y llegar a la cima, los alpinistas tienen que consumir todas las calorías que puedan. Así mismo, para que nosotros podamos aguantar y llegar

5. ¿Por qué está Jehová en la mejor posición para ayudarnos a aguantar?

6. Cuando nos enfrentamos a una prueba, ¿cómo cumple Jehová su promesa de darnos una salida?

7. Explique con un ejemplo por qué necesitamos alimentarnos bien para aguantar.

a la meta, debemos consumir todo el alimento espiritual posible. Tenemos que ser disciplinados para dedicar tiempo a leer, estudiar e ir a las reuniones. Estas actividades nos dan "el alimento que permanece para vida eterna" y fortalecen nuestra fe (Juan 6:27).

8 *Recordar que se ha puesto en duda la integridad de los siervos de Dios.* Al enfrentarnos a una prueba, nuestro sufrimiento no es lo único que importa. Nuestra forma de reaccionar muestra si de verdad vemos a Jehová como el Soberano del universo. Satanás, un enemigo de su soberanía, lo desafió con estas palabras: "Todo lo que el hombre tiene lo dará en el interés de su alma. Para variar, sírvete alargar la mano, y toca hasta su hueso y su carne, y ve si no te maldice en tu misma cara" (Job 2:4, 5). Según él, nadie sirve a Jehová por amor, sino por interés. ¿Ha dejado de hacer esta acusación? No. Siglos después, tras ser expulsado del cielo, Satanás seguía siendo "el acusador de nuestros hermanos, que los acusa día y noche delante de nuestro Dios" (Rev. 12:10). Él sigue poniendo en duda nuestra integridad y desea que nos rindamos ante las pruebas y que dejemos de apoyar la soberanía de Dios.

9 Cuando nos enfrentemos a una prueba, pensemos en la siguiente escena. En un lado están Satanás y sus demonios señalándonos y diciendo que no resistiremos, que cederemos ante la presión y que nos rendiremos. En el otro lado están Jehová, nuestro rey Jesucristo, los ungidos que han resucitado y millones de ángeles, que nos aplauden y están encantados de que sigamos aguantando y apoyando la soberanía de Jehová. Entonces, escuchamos que Jehová nos dice: "Sé sabio, hijo mío, y regocija mi corazón, para que pueda responder al que me está desafiando con escarnio" (Prov. 27:11).

10 *Centrarse en las recompensas por aguantar.* Imagine que está viajando y se detiene en la mitad de un túnel. Todo está oscuro. Pero está seguro de que si sigue avanzando hasta el final, volverá a ver la luz. De igual manera, puede que a veces los problemas lo agobien. Quizás Jesús también se sintió así. Tuvo que aguantar palabras hirientes, humillaciones y una muerte dolorosa en un madero de tormento. Seguro que fueron las horas más oscuras de su vida en la Tierra. Sin embargo, aguantó "por el gozo que fue puesto delante de él" (Heb. 12:2, 3). Se centró en las recompensas por aguantar; sobre todo en cómo ayudaría a santificar el nombre de Dios y a vindicar su soberanía. El oscuro período de pruebas sería temporal, pero el brillo de la recompensa celestial sería eterno. En nuestro caso, puede que pasemos por pruebas dolorosas, incluso aplastantes. Pero recordemos que, en nuestro viaje a la vida eterna, las pruebas son solo temporales.

"LOS QUE HAN AGUANTADO"

11 No tenemos que aguantar solos. Para animar a los cristianos a aguantar las dificultades que Satanás ponía en el camino, el apóstol Pedro escribió: "Pónganse en contra de él, sólidos en la fe, sabiendo que las mismas cosas en cuanto a sufrimientos van realizándose en

8, 9. a) Según Job 2:4, 5, ¿qué se pone en duda cuando nos enfrentamos a un problema? b) ¿En qué podríamos pensar en ese momento?

10. ¿Cómo imitamos a Jesús al enfrentarnos a pruebas?

11. ¿Por qué es bueno que conozcamos la vida de "los que han aguantado"?

Cuando aguantamos pruebas, nuestra personalidad cristiana se hace más completa. (Vea los párrafos 15 y 16).

toda la asociación de sus hermanos en el mundo" (1 Ped. 5:9). La vida de "los que han aguantado" nos enseña cómo podemos mantenernos firmes, nos confirma que tendremos éxito y que Jehová nos recompensará si somos leales (Sant. 5:11). Veamos algunos ejemplos.[1]

12 *Los querubines.* Estos ángeles fueron de los primeros seres espirituales que el hombre pudo ver. Su ejemplo nos enseña a aguantar si tenemos una asignación difícil. La Biblia dice que, al este del jardín de Edén, Jehová puso a "los querubines y la hoja llameante de una espada que continuamente daba vueltas para guardar el camino al árbol de la vida" (Gén. 3:24).[2] Los querubines no fueron creados para eso. Al fin y al cabo, Jehová nunca tuvo la intención de que la humanidad pecara y se rebelara. Sin embargo, la Biblia no dice en ningún lugar que estos ángeles de alto rango se quejaran y dijeran que eran demasiado importantes para ese trabajo. No se aburrieron ni abandonaron su puesto. Obedecieron y aguantaron allí hasta que terminó su asignación, seguramente cuando llegó el Diluvio unos mil seiscientos años después.

12. ¿Qué aprendemos del ejemplo de los querubines en Edén?

13 *El patriarca Job.* ¿Se siente destrozado por las palabras hirientes de un amigo o un familiar, por una enfermedad o por la muerte de un ser querido? El ejemplo de Job lo ayudará (Job 1:18, 19; 2:7, 9; 19:1-3). Aunque no sabía por qué estaba sufriendo, nunca se rindió ni perdió la esperanza. ¿Por qué? Primero, porque era un hombre "temeroso de Dios" (Job 1:1). Estaba decidido a servirle en las buenas y en las malas. Segundo, porque Jehová lo ayudó a darse cuenta de todas las cosas maravillosas que había hecho mediante su espíritu. Eso ayudó a Job a confiar más en que Dios acabaría con sus pruebas en el momento indicado (Job 42:1, 2). Y así fue: Jehová eliminó las dificultades a las que se enfrentaba. Le dio todo lo que había sido suyo, "en cantidad doble". Job murió mucho tiempo después, "viejo y satisfecho de días" (Job 42:10, 17).

14 *El apóstol Pablo.* ¿Está sufriendo fuerte oposición, o incluso persecución, por servir a Dios? ¿Es anciano o superintendente de circuito y se siente agobiado por tener tantas responsabilidades? Reflexione en el ejemplo de Pablo. Él tuvo que en-

13. ¿Qué ayudó a Job a aguantar tantos sufrimientos?

14. Según 2 Corintios 1:6, ¿cómo ayudó a los demás el aguante de Pablo?

frentarse a muchas “cosas de carácter externo”, como los sufrimientos que le causaban sus malvados opositores. Además, siempre estaba preocupado por las congregaciones (2 Cor. 11:23-29). Pero no se rindió, y su ejemplo de aguante fortaleció a los demás **(lea 2 Corintios 1:6).** Recordemos que nuestro ejemplo también puede animar a otros a aguantar.

¿DEJAREMOS QUE “EL AGUANTE TENGA COMPLETA SU OBRA”?

15 Bajo inspiración, Santiago escribió: “Que el aguante tenga completa su obra”. ¿Qué “obra” tiene que terminar el aguante? La de ayudarnos a ser “completos y sanos en todo respecto, sin tener deficiencia en nada” (Sant. 1:4). Muchas veces las pruebas revelan cuáles son nuestras debilidades y qué aspectos de nuestra forma de ser tenemos que mejorar. Si aguantamos esas pruebas, perfeccionaremos nuestra personalidad cristiana. Por ejemplo, aprenderemos a ser más pacientes, más agradecidos y más compasivos.

16 En vista de que el aguante nos hace cristianos más completos, no queremos violar los principios de la Biblia solo para poner fin a las pruebas. Por ejemplo, ¿qué hay si estamos luchando contra pensamientos inmorales? En vez de ceder a la tentación, oremos para librarnos de ellos. Así aprenderemos autodominio. ¿Y si alguien de nuestra familia se opone a que adoremos a Jehová? En lugar de rendirnos, sigamos sirviendo a Dios con todo el corazón. De esa manera aprenderemos a confiar más en él. Recordemos: para que Jehová nos apruebe, tenemos que aguantar (Rom. 5:3-5; Sant. 1:12).

15, 16. a) ¿Qué “obra” debe completar el aguante? b) Dé ejemplos de cómo el aguante “completa su obra”.

17 Tenemos que aguantar, no solo durante un tiempo, sino *hasta el fin*. Pongamos un ejemplo: imaginemos que un barco empieza a hundirse. Para sobrevivir, los pasajeros tienen que nadar hasta la playa. El que se rinda a pocos metros de la orilla se ahogará igual que el que se dé por vencido mucho antes. De manera similar, para sobrevivir tenemos que estar decididos a aguantar hasta que llegue el nuevo mundo. Tenemos la misma actitud que el apóstol Pablo, que en dos ocasiones dijo: “No nos rendimos” (2 Cor. 4: 1, 16).

18 Estamos totalmente seguros de que Jehová nos ayudará a aguantar hasta el fin; tan seguros como lo estaba Pablo, que dijo: “Estamos saliendo completamente victoriosos mediante el que nos amó. Porque estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni gobiernos, ni cosas aquí ahora, ni cosas por venir, ni poderes, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra creación podrá separarnos del amor de Dios que está en Cristo Jesús nuestro Señor” (Rom. 8:37-39). Es cierto que a veces podemos cansarnos, pero necesitamos aguantar hasta el fin. Si lo hacemos, seremos como Gedeón y sus hombres, que nunca se rindieron (Juec. 8:4).

17, 18. a) Explique con un ejemplo la importancia de aguantar hasta el fin. b) Ahora que estamos tan cerca del fin, ¿de qué podemos estar seguros?

NOTAS:

[1] (párrafo 11): Analizar cómo han aguantado siervos de Dios de nuestro tiempo nos animará a hacer lo mismo. En los *Anuarios* de 1992, 1999 y 2008 encontramos informes de Etiopía, Malaui y Rusia que nos fortalecerán.

[2] (párrafo 12): La Biblia no dice cuántos querubines recibieron esta asignación.

¿Por qué debemos reunirnos para adorar a Dios?

"Y continuaron dedicándose [...] a compartir unos con otros [o reunirse]" (HECH. 2:42).

CANCIONES **20** Y **119**

BASÁNDOSE EN EL RECUADRO "RAZONES PARA ASISTIR A LAS REUNIONES", EXPLIQUE...

... cómo nos beneficia ir a las reuniones.

... cómo ayudamos a los demás cuando vamos a las reuniones.

... cómo se siente Jehová cuando asistimos a las reuniones.

CUANDO Corinna solo tenía 17 años, su madre fue arrestada y enviada a un campo soviético de trabajos forzados. Más tarde, la misma Corinna fue deportada a Siberia, a miles de kilómetros de su casa. Allí la trataron como a una esclava. A veces la obligaban a trabajar al aire libre bajo un frío extremo y sin ropa adecuada. Aunque las condiciones eran muy duras, Corinna y otra hermana estaban decididas a asistir a una reunión de congregación.

2 "Nos fuimos por la tarde —explica Corinna— y caminamos hacia la estación de tren que estaba a 25 kilómetros [15 millas] de distancia. El tren salió a las dos de la madrugada, y el viaje duró seis horas. Cuando nos bajamos, tuvimos que caminar 10 kilómetros [6 millas] hasta el lugar de reunión". ¿Valió la pena tanto esfuerzo? Ella cuenta: "En la reunión estudiamos *La Atalaya* y cantamos canciones del Reino. Fue una experiencia muy animadora que fortaleció nuestra fe". Tres días después regresaron a la granja donde trabajaban, pero el encarga-

1-3. a) ¿Cómo sabemos que las reuniones siempre han sido muy importantes para los cristianos? (Vea la imagen del principio). b) ¿Qué analizaremos en este artículo?

do ni se dio cuenta de que habían estado fuera.

3 Para el pueblo de Jehová siempre ha sido muy importante reunirse. En cuanto se formó la congregación cristiana, los discípulos de Jesús empezaron a asistir a reuniones de forma regular (Hech. 2:42). Seguramente nosotros también deseamos ir siempre a las reuniones. Sin embargo, no es fácil. El trabajo seglar, un horario apretado o una rutina agotadora pueden hacer que nos cueste. ¿Qué nos puede motivar a vencer estos obstáculos y a no perder la costumbre de asistir a las reuniones?[1] ¿Cómo podemos ayudar a nuestros estudiantes de la Biblia y a otros a entender la importancia de asistir a ellas? En este artículo analizaremos ocho razones para asistir a las reuniones. Estas razones pueden agruparse en tres categorías: qué efecto tiene nuestra asistencia en nosotros, qué efecto tiene en los demás y qué efecto tiene en Jehová.[2]

QUÉ EFECTO TIENE EN NOSOTROS

4 *Las reuniones nos educan.* Cada reunión nos enseña cosas sobre Jehová. Por ejemplo, durante unos dos años, casi todas las congregaciones analizaron el libro *Acerquémonos a Jehová* en el Estudio Bíblico de la Congregación. Estudiar las cualidades de Dios y escuchar los comentarios que los hermanos dieron desde el corazón fortaleció el amor que sentimos por nuestro Padre celestial, ¿no es cierto? Así mismo, aprendemos mucho sobre la Palabra de Dios cuando escuchamos con atención los discursos, las demostraciones y la lectura de la Biblia (Neh. 8:8). Pensemos, por ejemplo, en los tesoros que descubrimos cada semana cuando estudiamos los capítulos asignados de la Biblia y escuchamos los detalles interesantes que otros han encontrado.

5 Las reuniones también nos enseñan a poner en práctica los consejos de la Biblia en todo aspecto de la vida (1 Tes. 4: 9, 10). Por ejemplo, el Estudio de *La Atalaya* se adapta a las necesidades del pueblo de Dios. ¿Recuerda alguna ocasión en la que esa reunión lo haya motivado a revisar sus objetivos en la vida, a perdonar a un hermano o a mejorar sus oraciones? Por otra parte, la reunión de entre semana nos enseña a predicar las buenas nuevas y a ser buenos maestros de las Escrituras (Mat. 28:19, 20).

6 *Las reuniones nos animan.* El mundo en que vivimos puede desgastarnos mental, emocional y espiritualmente. En cambio, las reuniones nos animan y fortalecen **(lea Hechos 15:30-32).** En muchas de ellas se repasa el cumplimiento de las profecías de la Biblia. Eso nos convence aún más de que se cumplirán las promesas de Jehová para el futuro. Por supuesto, no solo nos animan los hermanos que hablan desde la plataforma. Los que ofrecen comentarios y cantan con entusiasmo también lo hacen (1 Cor. 14:26). Además, cuando hablamos con los hermanos antes y después de las reuniones, nos sentimos renovados y parte de una familia (1 Cor. 16:17, 18).

7 *En las reuniones, el espíritu santo influye en nosotros.* Cuando Jesucristo ya había regresado al cielo, dijo: “El que tenga oído, oiga lo que el espíritu dice a las

4. ¿Cómo nos ayudan las reuniones a conocer mejor a Jehová?

5. ¿Cómo lo han ayudado las reuniones en la predicación y a poner en práctica lo que ha aprendido en la Biblia?

6. ¿Cómo nos animan y fortalecen las reuniones?

7. ¿Por qué es tan importante estar en las reuniones?

congregaciones" (Rev. 2:7). En efecto, Jesús usa el espíritu santo para dirigir a la congregación cristiana. Y nosotros necesitamos ese espíritu, pues nos ayuda a resistir las tentaciones, a tomar buenas decisiones y a ser valientes y estar preparados para predicar. Por eso, aprovechemos todas las oportunidades que tengamos —entre ellas, las reuniones— para recibir ese espíritu.

QUÉ EFECTO TIENE EN LOS DEMÁS

8 *Las reuniones nos dan oportunidades para mostrarles a nuestros hermanos que los queremos.* Detengámonos a pensar en los problemas que tienen que aguantar los hermanos. No nos extraña que el apóstol Pablo escribiera: "Considerémonos unos a otros", es decir, preocupémonos unos por otros. Después explicó que podemos mostrar ese interés al no "abandonar el reunirnos" (Heb. 10:24, 25). Cuando vamos a las reuniones, demostramos que queremos darles de nuestro tiempo y atención a nuestros hermanos y que nos preocupamos por ellos. Además, cuando nos escuchan cantar y dar comentarios desde el corazón, se sienten muy animados (Col. 3:16).

9 *Las reuniones fortalecen la unidad de la congregación* **(lea Juan 10:16).** Jesús dijo que él era como un pastor, y comparó a sus discípulos con un rebaño de ovejas. Supongamos que dos ovejas están en una colina, dos están en un valle y otra está en otro lugar. ¿Diríamos que esas cinco ovejas forman un rebaño? Normalmente, las ovejas de un rebaño se mantienen juntas al lado del pastor que las cuida. De manera similar, nosotros no podemos seguir a nuestro Pastor si nos aislamos a propósito. Necesitamos reunirnos con otros cristianos para ser parte de "un solo rebaño" bajo "un solo pastor".

10 Cuando asistimos a una reunión, contribuimos a la unidad de la congregación (Sal. 133:1). Algunos siervos de Jehová han sido rechazados por sus padres o hermanos. Pero Jesús prometió que les daría una familia espiritual que los amaría y cuidaría (Mar. 10:29, 30). Si tenemos la costumbre de ir a las reuniones, podemos llegar a ser como un padre, una madre, un hermano o una hermana para ellos. ¿Verdad que esta es una buena razón para hacer todo lo posible por ir a todas las reuniones?

8. ¿Cómo ayuda a los demás vernos en las reuniones y escucharnos dar comentarios y cantar en ellas? (Vea también el recuadro "Siempre regresa a casa sintiéndose mejor").

9, 10. a) Explique por qué las palabras de Jesús en Juan 10:16 nos ayudan a entender por qué es importante ir a las reuniones. b) ¿Cómo ayuda a quienes han sido rechazados por su familia nuestra asistencia a las reuniones?

SIEMPRE REGRESA A CASA SINTIÉNDOSE MEJOR

"ÚLTIMAMENTE he tenido muchos problemas de salud. Por eso me cuesta asistir a las reuniones. Pero cuando ya estoy allí, puedo disfrutar del maravilloso banquete espiritual que Jehová ha preparado. Aunque me duelen mucho las rodillas, tengo problemas del corazón y sufro diversas complicaciones por culpa de la diabetes, siempre regreso a casa sintiéndome mejor que cuando salgo.

"Cuando escuché por primera vez a los hermanos cantar la canción 68, titulada *La oración del abatido,* se me saltaron las lágrimas. Fue precioso. Gracias a mis audífonos, pude escuchar las voces de todos, y yo también canté con ellos. ¡Qué maravilloso fue estar allí!" *(George, de 58 años).*

QUÉ EFECTO TIENE EN JEHOVÁ

11 *Al asistir a las reuniones, podemos darle a Jehová lo que merece.* Él nos creó, y por eso merece que lo alabemos, le demos las gracias y lo honremos **(lea Revelación 7:12).** Cuando oramos, cantamos y hablamos de Jehová en las reuniones, él recibe lo que tanto merece: nuestra adoración. Es un honor poder adorar al que tanto ha hecho por nosotros.

12 Jehová también merece que lo obedezcamos. Nos dice que no dejemos de reunirnos, especialmente ahora que el fin está tan cerca. Cuando obedecemos con gusto ese mandato, Jehová se siente contento (1 Juan 3:22). Él se da cuenta de los esfuerzos que hacemos por asistir a todas las reuniones, y los valora (Heb. 6:10).

13 *Al asistir a las reuniones, le demostramos a Jehová que deseamos acercarnos a él y a su hijo.* En ellas, Jehová, nuestro Magnífico Instructor, usa la Biblia para guiarnos (Is. 30:20, 21). Incluso algunos que han asistido y que no son Testigos han dicho: "Dios verdaderamente está entre ustedes" (1 Cor. 14:23-25). Jehová bendice las reuniones con su espíritu y dirige el programa de educación bíblica. Cuando estamos allí, escuchamos su voz y sentimos el cariño con que nos cuida. Así nos acercamos a él.

14 Jesús, la cabeza de la congregación, dijo: "Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mat. 18:20). Esta promesa también se hace realidad en nuestras reuniones, pues Cristo "anda en medio de" las congregaciones del pueblo de Dios (Rev. 1:20-2:1). ¡Imagínese! Jehová y Jesús intervienen directamente para fortalecernos en las reuniones. Por lo tanto, ¿cómo cree que se siente Jehová cuando ve que nos esforzamos al máximo por acercarnos a él y a su hijo?

15 *Al asistir a las reuniones, demostramos que apoyamos la soberanía de Dios.* Es cierto que Jehová nos da el mandato de reunirnos, pero no nos obliga a obedecerlo (Is. 43:23). Por eso, depende de cada uno mostrarle a Jehová cuánto lo amamos y hasta qué punto apoyamos su derecho a gobernarnos (Rom. 6:17). Por ejemplo, puede que en el trabajo nos presionen para que faltemos con frecuencia a las reuniones. O es posible que el gobierno nos prohíba reunirnos y nos amenace con multas, prisión o cosas peores. O quizás prefiramos disfrutar de algún tipo de entretenimiento en vez de ir a una reunión. ¿Qué haremos en estas situaciones? ¿Obedeceremos a Jehová? (Hech. 5:29). Sin duda, él se siente muy contento cuando decidimos apoyar su soberanía (Prov. 27:11).

NUNCA DEJEMOS DE REUNIRNOS

16 Los primeros cristianos no solo se reunieron por unos días después del extraordinario milagro del Pentecostés del año 33. La Biblia dice que "continuaron dedicándose a la enseñanza de los apóstoles y a compartir unos con otros [o reunirse]" (Hech. 2:42). La palabra griega que se traduce como "dedicándose"

11. ¿Cómo nos ayudan las reuniones a darle a Jehová lo que merece?

12. ¿Cómo se siente Jehová cuando obedecemos su mandato de ir a las reuniones?

13, 14. ¿Cómo nos ayudan las reuniones a acercarnos a Jehová y a Jesús?

15. ¿Qué le demostramos a Jehová cuando asistimos a las reuniones?

16, 17. a) ¿Cómo sabemos que las reuniones eran muy importantes para los cristianos del primer siglo? b) ¿Qué sentía George Gangas por las reuniones?

RAZONES PARA ASISTIR A LAS REUNIONES

1. Nos educan.
2. Nos animan.
3. En ellas, el espíritu santo influye en nosotros.
4. Nos dan oportunidades para mostrarles a nuestros hermanos que los queremos.
5. Fortalecen la unidad de la congregación.
6. Podemos darle a Jehová lo que merece.
7. Le demostramos a Jehová que deseamos acercarnos a él y a su hijo.
8. Demostramos que apoyamos la soberanía de Dios.

significa esforzarse intensamente para aguantar o perseverar en algo. Para aquellos cristianos no era nada fácil ir a las reuniones. Estaban bajo el dominio del Imperio romano y se enfrentaban a la oposición de los líderes judíos. Pero no se dieron por vencidos.

17 Los siervos de Jehová de nuestros días también demuestran que valoran mucho las reuniones. George Gangas, quien fue miembro del Cuerpo Gobernante por más de 22 años, dijo: “Para mí, el reunirme con los hermanos es uno de los mayores placeres de la vida y una fuente de estímulo. Me encanta estar en el Salón del Reino entre los primeros, y salir entre los últimos, si es posible. Siento un gozo interior cuando hablo con el pueblo de Dios. Cuando estoy entre ellos siento que estoy en casa con mi familia, en un paraíso espiritual”. Y añadió: “Tal como la brújula siempre señala hacia el norte, así mi pensamiento y deseo más recónditos es asistir a las reuniones”.

18 ¿Siente usted lo mismo por las reuniones? Entonces, haga todo lo posible por asistir siempre a ellas. Así mostrará que se siente como el rey David, quien dijo: “Jehová, he amado la morada de tu casa” (Sal. 26:8).

18. a) ¿Qué siente usted por las reuniones? b) ¿Qué está decidido a hacer?

NOTAS:

[1] (párrafo 3): Algunos Testigos no pueden asistir a las reuniones tanto como quisieran por circunstancias que están fuera de su control, como una enfermedad grave. Sin embargo, pueden estar seguros de que Jehová los comprende y de que valora muchísimo todo lo que hacen por él. Los ancianos pueden ayudar a los que están enfermos a sacar provecho de las reuniones. Tal vez les sea posible usar una conexión telefónica o darles una grabación.

[2] (párrafo 3): Vea el recuadro “Razones para asistir a las reuniones”.

De monjas a verdaderas hermanas espirituales

RELATADO POR
FELISA Y ARACELI FERNÁNDEZ

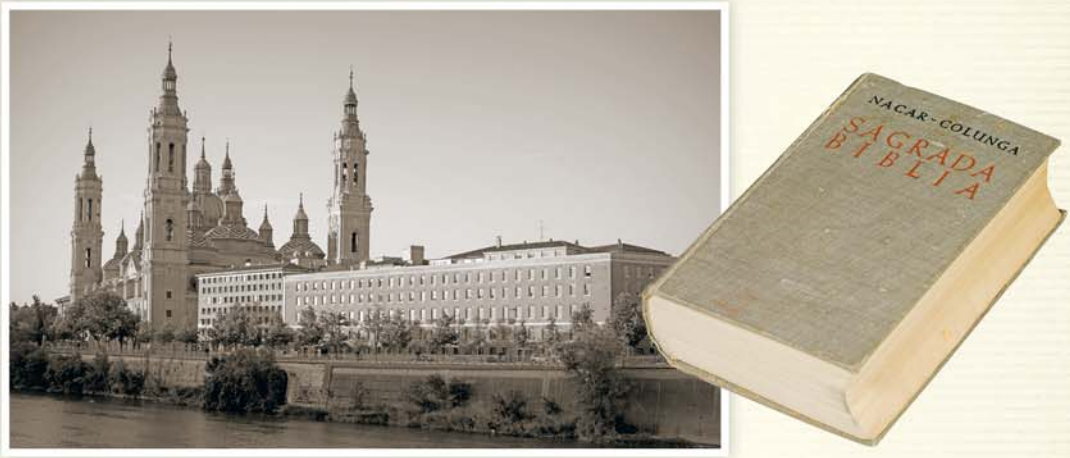
"¡NO ME hables más! —me gritó Araceli, mi hermana menor—. No quiero escuchar nada de tu religión. Se me revuelve el estómago de oírte. ¡Te odio!". Aunque ya tengo 91 años, aún recuerdo cuánto me dolieron aquellas palabras. Pero como dice Eclesiastés 7:8: "Mejor es el fin de un asunto, [...] que su principio", y así sucedió en nuestro caso (Felisa).

Felisa: Nacimos en una familia muy creyente. De hecho, 13 de nuestros parientes han formado parte del clero católico. Incluso el papa Juan Pablo II beatificó a un primo de mi madre, un sacerdote que fue profesor en un colegio religioso. Éramos una familia humilde. Mi padre trabajaba de herrero y mi madre en el campo. Yo fui la mayor de ocho hermanos.

Cuando tenía 12 años comenzó la guerra civil española, que culminó con una dictadura. Como las ideas de mi padre eran muy liberales para el gobierno, fue encarcelado. Así que mi madre tuvo serios problemas para poder alimentarnos a todos. Una amiga le sugirió que mandase a mis tres hermanas pequeñas —Araceli, Lauri y Ramoni— a un convento en la ciudad de Bilbao (España). Al menos allí no pasarían hambre.

Araceli: Solo teníamos 14, 12 y 10 años, y separarnos de nuestra familia fue muy doloroso. En el convento de Bilbao hacíamos trabajos de limpieza. Dos años después, las monjas nos trasladaron a un convento más grande en Zaragoza, donde se cuidaba a ancianos. Allí trabajamos en la limpieza de la cocina, una tarea agotadora para nuestra edad.

Felisa: Cuando mis hermanas se fueron a Zaragoza, mi madre y mi tío, que era el párroco del pueblo, decidieron que me fuera a trabajar al mismo convento. Ellos querían alejarme de un muchacho que estaba interesado en mí. Como yo era



El convento de Zaragoza (izquierda)
y la traducción Nácar-Colunga (derecha)

muy creyente, me gustó la idea de vivir por un tiempo allá. Incluso había pensado ser misionera, como un primo mío que era fraile en África.

Las monjas no hicieron mucho por fomentar mi deseo de servir a Dios en un país extranjero, y me sentía encerrada en el convento. Así que después de un año, decidí volver a casa para cuidar a mi tío, el párroco. Además de hacer las tareas del hogar, rezaba el rosario con él todas las tardes. También me gustaba decorar la iglesia con flores y adornar las imágenes de la virgen y de los "santos".

Araceli: Mientras tanto, nuestra vida en el convento había cambiado. Cuando tomé los votos iniciales, las monjas decidieron separarnos a las tres. Ramoni se quedó en Zaragoza, Lauri fue a Valencia, y a mí me enviaron a Madrid, donde tomé los segundos votos. En el convento de Madrid se daba hospedaje a estudiantes, personas mayores y otros visitantes, por lo que había mucho que hacer. Y yo estaba asignada a trabajar en la enfermería.

Francamente, esperaba algo más de la vida de una monja: yo deseaba leer y entender las Escrituras. Pero allí nadie hablaba de Dios o Jesús, y no se usaba la Biblia. Solo aprendí algo de latín, de la vida de los "santos" y de la adoración a María. El resto del tiempo era trabajar y trabajar.

Comencé a sufrir ansiedad, así que decidí hablar con la madre superiora. Le expliqué que no le veía sentido a trabajar tanto para que otros se llenaran los bolsillos, mientras mi familia estaba pasando necesidad. ¿Cómo reaccionó? Me encerró en una celda con la esperanza de que cambiara de opinión y me quedara en el convento.

Me sacaron de la celda en tres ocasiones para ver si todavía quería irme. Al ver que no cedía, me mandaron que escribiera mi renuncia diciendo: "Me voy porque prefiero servir a Satanás antes que a Dios". Esa petición me sorprendió muchísimo y, aunque estaba desesperada por irme, jamás iba a escribir esas palabras. Al final, pedí hablar con un confesor y le conté todo lo que había ocurrido. Él acordó con la diócesis que me trasladaran a mi anterior convento en Zaragoza. Tras unos meses allí, permitieron que me marchara. Poco después, Lauri y Ramoni también abandonaron la vida del convento.

UN LIBRO "PROHIBIDO" NOS DIVIDE

Felisa: Yo me casé y me fui a vivir a la provincia de Cantabria. Seguía yendo a misa todas las

semanas y un domingo escuché algo desde el púlpito que me impactó. El sacerdote gritó muy enfadado: "¡Mirad este libro!", señalando al libro *La verdad que lleva a vida eterna*. Luego añadió: "Si os han dado uno, ¡dádmelo a mí o tiradlo!".

Aunque no lo tenía, quise conseguir uno cuanto antes. Casualmente, a los pocos días, unas Testigos llamaron a mi puerta y me ofrecieron el libro "prohibido". Esa misma noche lo leí, y cuando las mujeres volvieron a visitarme, acepté estudiar la Biblia con ellas.

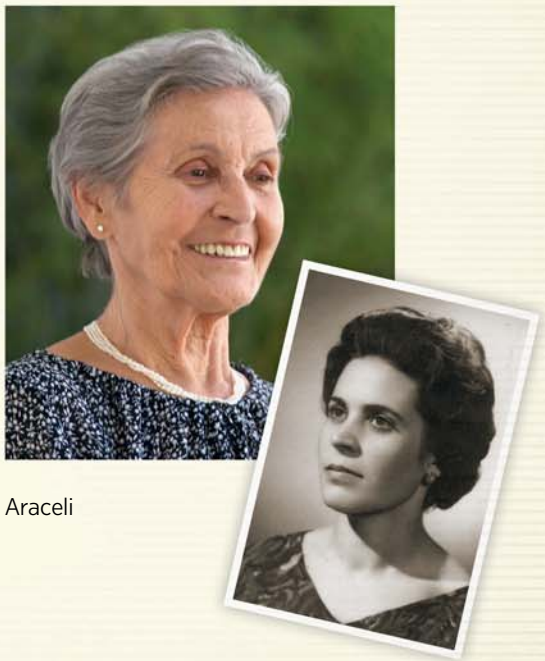
La verdad enseguida me llegó al corazón. Mi anterior devoción religiosa se convirtió en un profundo amor por Jehová y en entusiasmo por la predicación. Me bauticé en 1973. Aunque tuve pocas oportunidades de compartir la verdad con mi familia, hice todo lo que pude. Como expliqué al principio, ellos se opusieron mucho a mis creencias, especialmente mi hermana Araceli.

Araceli: Lo que había vivido en el convento me convirtió en una persona amargada. Sin embargo, seguía asistiendo a misa los domingos y rezaba el rosario todos los días. Todavía tenía un intenso deseo de entender la Biblia y le pedí a Dios que me ayudara. Aun así, cuando escuchaba a mi hermana Felisa hablar con tanto ardor de sus nuevas creencias, me parecía una fanática. No hacíamos más que discutir.

Con el tiempo, volví a Madrid a trabajar y allí me casé. Noté que la gente que iba a misa no practicaba las enseñanzas de los Evangelios. Así que no volví a ir a la iglesia, me sentía decepcionada con mi religión. También dejé de creer en los "santos", en el infierno y en que un sacerdote pudiera perdonar los pecados. Incluso me deshice de todas las imágenes que tenía. Aun así, no estaba segura de estar haciendo lo correcto. Me sentía desengañada y le oré a Dios: "Quiero conocerte, ¡ayúdame!". Recuerdo a los testigos de Jehová llamando a mi puerta en varias ocasiones, pero nunca los atendía. No confiaba en ninguna religión.

Felisa

El libro "prohibido"



Araceli

A principios de la década de 1980, mis hermanas Lauri y Ramoni, que vivían en Francia y en España respectivamente, empezaron a estudiar la Biblia con los Testigos. Yo pensé que las habían engañado como a Felisa. Más tarde, conocí a una vecina, Angelines, y llegamos a ser muy buenas amigas. Ella también era testigo de Jehová. Una y otra vez, Angelines y su esposo me animaban a que estudiara la Biblia. Ellos se habían dado cuenta de que, bajo mi apariencia de persona escéptica, había una mujer sedienta de conocimiento bíblico. Un día les dije: "De acuerdo. Acepto estudiar la Biblia con vosotros pero solo si puedo usar la mía", refiriéndome a la traducción Nácar-Colunga.

LA BIBLIA NOS UNE

Felisa: Cuando me bauticé en 1973, había solo unos setenta testigos de Jehová en Santander, la capital de Cantabria. Teníamos un territorio enorme, de cientos de pueblos, así que viajábamos en autobús, y con el tiempo en automóvil, para llevar el mensaje de la Biblia por toda la provincia. Fuimos de pueblo en pueblo hasta que logramos visitar toda la región.

A lo largo de los años, he podido dar clases de la Biblia a muchas personas, y 11 se bautizaron. La mayoría de ellos eran católicos. Como yo misma había sido muy católica, sabía que tenía que ser comprensiva y paciente. Me di cuenta de que necesitaban tiempo para abandonar creencias tan arraigadas. Además, la Biblia y el espíritu santo de Jehová tenían que tocar sus corazones y ayudarlos a identificar la verdad (Heb. 4:12). Mi esposo, Bienvenido, que había sido policía, se bautizó en 1979, y mi madre empezó a estudiar la Biblia poco antes de morir.

Araceli: Cuando empecé a estudiar la Biblia con los Testigos, desconfiaba mucho. Pero a medida que pasaban las semanas, vi que mi amargura estaba desapareciendo. Lo que más me impresionó de ellos era que hacían lo que predicaban. La fe reemplazó al escepticismo y me sentí mucho más feliz. Hasta algunos vecinos me dijeron: "Araceli, sigue en ese camino que has escogido".

Un día oré: "Jehová, gracias por no darme por perdida y por ofrecerme tantas oportunidades de encontrar el verdadero conocimiento bíblico". También le pedí perdón a mi hermana Felisa por las palabras hirientes que le había dicho. Nuestras discusiones se convirtieron en interesantes charlas bíblicas. Me bauticé en 1989 a mis 61 años.

Felisa: Ahora tengo 91 años, soy viuda y mis fuerzas ya no son las de antes. Pero leo la Biblia todos los días, voy a las reuniones, si mi salud me lo permite, y disfruto de predicar todo lo que puedo.

Araceli: Me gusta predicar a todos los sacerdotes y monjas que me encuentro, quizá porque yo misma fui monja. Les he dejado muchas publicaciones y he tenido algunas conversaciones interesantes. Hubo un cura que, después de algunas visitas, me dijo: "Araceli, le doy la razón en todo lo que usted dice, pero ¿dónde voy yo ahora a mi edad? ¿Qué dirán mis feligreses y mi familia?". Yo le contesté: "¿Y qué dirá Dios?". Él asintió apenado, pero en ese momento no tuvo el valor de seguir buscando la verdad.

Algo que atesoro con mucho cariño fue la primera vez que mi esposo me dijo que me acompañaría a una reunión. Aunque ya tenía 80 años, desde entonces no se perdió ninguna. Estudió la Biblia y llegó a ser publicador no bautizado. Tengo buenos recuerdos de cuando salíamos a predicar los dos juntos. Murió dos meses antes del día en que se iba a bautizar.

Felisa: Una de las mayores satisfacciones en mi vida ha sido ver que mis tres hermanas menores, que se habían opuesto al principio, llegaron a ser mis hermanas espirituales. ¡Qué bien lo hemos pasado juntas hablando sobre nuestro querido Dios Jehová y su Palabra! La verdad nos ha unido como nunca antes.*

---

* Araceli, Felisa y Ramoni —de 87, 91 y 83 años respectivamente— continúan sirviendo con celo a Jehová. Lauri falleció fiel a Jehová en 1990.

Seamos neutrales en este mundo dividido

"Paguen [...] a Dios las cosas de Dios" (MAT. 22:21).

LA BIBLIA nos dice que obedezcamos a los gobiernos humanos, pero también enseña que tenemos que obedecer a Dios antes que al hombre (Hech. 5:29; Tito 3:1). ¿Se contradicen estos dos mandatos? Claro que no. Algo que nos ayudará a entenderlos y obedecerlos es el principio de sujeción relativa. Jesús lo resumió cuando dijo: "Paguen a César las cosas de César, pero a Dios las cosas de Dios" (Mat. 22:21).[1] Para seguir estas instrucciones debemos respetar el gobierno del país donde vivimos, es decir, obedecer sus leyes, respetar a sus funcionarios y pagar los impuestos (Rom. 13:7). Ahora bien, si las autoridades nos mandan desobedecer a Dios, de manera respetuosa nos negamos a hacerlo.

2 Una manera de pagar a Dios lo que con justicia le pertenece es siendo neutrales en los asuntos políticos (Is. 2:4). Eso significa que no estamos en contra de los gobiernos que Jehová ha permitido que existan. Tampoco apoyamos las actividades patrióticas o nacionalistas (Rom. 13:1, 2). No votamos por ningún partido político o candidato ni nos presentamos a las elecciones para conseguir un puesto público. No presionamos

1. ¿Cómo podemos ser obedientes a Jehová y a los gobiernos humanos?

2. ¿Cómo demostramos que no tomamos partido en los asuntos políticos del mundo?

CANCIONES **33** Y **137**

¿PODRÍA DAR UNA RESPUESTA?

¿Qué piensa Jehová de los gobiernos?

¿Qué podemos hacer cuando sea difícil mantener la neutralidad?

¿Qué nos enseña el ejemplo de siervos fieles de Jehová que se mantuvieron neutrales?

a los políticos ni intentamos cambiar un gobierno por otro.

3 La Biblia da varias razones por las que Dios nos pide ser neutrales. Una es que seguimos las enseñanzas y el ejemplo de su hijo, Jesús. Él no fue "parte del mundo", y no participó en política ni en guerras (Juan 6:15; 17:16). Además, tenemos que ser neutrales para poder ser súbditos leales del Reino de Dios. Estamos anunciando que ese Reino es la única solución a los problemas. ¿Cómo podríamos predicar con una conciencia tranquila si no somos neutrales? Por último, no somos como las religiones falsas, que se meten en política y así dividen a sus miembros. Como nosotros obedecemos las leyes de Dios y nos mantenemos neutrales, nuestra hermandad internacional permanece unida (1 Ped. 2:17).

4 Quizás la situación política esté tranquila donde vivimos, y aparentemente la gente sea tolerante con la religión verdadera. Pero el fin del mundo de Satanás está muy cerca, y por eso es razonable esperar que la cuestión de la neutralidad adquiera más y más importancia. Como el mundo está lleno de hombres y mujeres testarudos, que "no [están] dispuestos a ningún acuerdo", cada día estará más dividido y enfrentado (2 Tim. 3:3, 4). En algunos países, nuestros hermanos ya han tenido que defender su neutralidad, pues las circunstancias políticas han cambiado de la noche a la mañana. Por eso, debemos prepararnos ahora para mantener la firme determinación de permanecer neutrales. Si lo dejamos para cuando se presente una situación difícil, podríamos terminar cediendo y violar nuestra neutralidad. ¿Cómo podemos prepararnos? ¿Cómo ser neutrales en un mundo dividido? Veamos cuatro claves que nos ayudarán a lograrlo.

VER LOS GOBIERNOS COMO JEHOVÁ LOS VE

5 La primera clave para ser neutrales es ver los sistemas políticos como Jehová los ve. Aunque a simple vista algunos gobiernos son justos, Jehová nunca se propuso que los hombres se gobernaran unos a otros (Jer. 10:23). Los gobiernos promueven el nacionalismo, que tanto divide a la familia humana. Ni siquiera el mejor líder humano puede resolver todos los problemas. Por si fuera poco, desde 1914, los gobiernos se han convertido en rivales del Reino de Dios. Este Reino ejecutará la sentencia de Jehová contra las naciones, es decir, destruirá a los gobiernos **(lea Salmo 2:2, 7-9).**

6 Jehová permite que el mundo tenga una estructura política porque eso ofrece cierta estabilidad, lo que a su vez favorece la predicación (Rom. 13:3, 4). Dios nos dice que oremos por quienes tienen un puesto de autoridad, particularmente si tienen que tomar decisiones que pueden afectar nuestra libertad religiosa (1 Tim. 2:1, 2). Igual que el apóstol Pablo, les pedimos a los gobiernos que se nos trate con justicia (Hech. 25:11). Es verdad que la Biblia dice que Satanás, el enemigo de Dios, tiene autoridad sobre los sistemas políticos, pero no dice que controle a cada líder o funcionario (Luc. 4:5, 6). Así que no debemos insinuar que un representante del gobierno está controlado por el Diablo. Tampoco debemos diri-

3. ¿Por qué debemos ser neutrales?

4. a) ¿Por qué sabemos que cada vez será más difícil ser neutral? b) ¿Por qué tenemos que prepararnos ahora para ser neutrales?

5. ¿Qué piensa Jehová de los gobiernos humanos?

6. ¿Cómo deberíamos tratar a quienes tienen un puesto de autoridad en el gobierno?

girnos a las autoridades con palabras ofensivas (Tito 3:1, 2).

7 Obedecemos a Dios cuando no favorecemos a ningún candidato o partido político. No importa si parece estar a favor o en contra de nosotros. ¿En qué situaciones podría ponerse a prueba nuestra neutralidad? Suponga que un movimiento popular trata de derrocar a un gobierno opresivo y que ha causado sufrimiento al pueblo de Dios. Desde luego, no saldríamos a protestar, pero ¿dejaríamos que nos contagiara ese espíritu? (Efes. 2:2). Seamos neutrales, no solo en nuestras palabras y acciones, sino también en nuestro interior.

SER "CAUTELOSOS" PERO "INOCENTES"

8 La segunda clave para ser neutrales es "ser cautelosos como serpientes" e "inocentes como palomas" ante las pruebas **(lea Mateo 10:16, 17).** Somos cautelosos cuando vemos de antemano los peligros, e inocentes cuando somos neutrales en situaciones comprometedoras. Examinemos algunos casos en los que debemos tener cuidado y lo que podemos hacer para seguir siendo neutrales.

9 *Nuestras conversaciones.* Debemos ser cautelosos si surge el tema de la política. Por ejemplo, cuando hablemos del Reino con alguien, evitemos alabar o criticar las ideas de un partido o líder político. Más bien, busquemos un terreno en común. Centrémonos en la verdadera causa del problema y no en las soluciones de los políticos. Mostremos con la Biblia que el gobierno de Dios solucionará para siempre ese problema. Si surge un tema polémico, como el matrimonio homosexual o el aborto, defendamos las normas de Dios y expliquemos cómo nosotros las ponemos en práctica. Al hablar de estos temas, seamos totalmente neutrales en todo lo que tenga que ver con política. No tomamos partido sobre qué leyes deberían aprobarse, rechazarse o cambiarse, ni obligamos a nadie a pensar como nosotros.

10 *Los medios de comunicación.* Muchas noticias se presentan de manera que favorecen una opinión o una postura. En ocasiones, los medios son una herramienta al servicio del sistema político. En países donde el gobierno controla los medios, puede que las noticias favorezcan abiertamente un bando. Sin embargo, hasta los cristianos que viven donde aparentemente hay más libertad deben tener mucho cuidado de no dejarse influir por la opinión de un periodista. Por eso es bueno preguntarse: "¿Me gusta escuchar a un periodista porque estoy de acuerdo con sus opiniones políticas?". Entonces sería mejor buscar una fuente de información más objetiva. Sea como sea, lo más prudente es limitar la cantidad de información que recibimos de los medios que promueven cierta política, y comparar lo que oímos con "el modelo de palabras saludables" (2 Tim. 1:13).

11 *El materialismo.* Si estamos demasiado apegados a las posesiones, podríamos violar nuestra neutralidad ante una prueba. Ruth fue testigo de eso en Malaui. En los años setenta, vio lo que algunos hermanos hicieron cuando fueron perseguidos. Ella cuenta: "No pudieron renunciar a sus comodidades. Huyeron

7. ¿Qué manera de pensar debemos evitar?

8. Cuando se pone a prueba nuestra neutralidad, ¿cómo podemos ser "cautelosos" pero "inocentes"?

9. ¿Cómo podemos ser cautelosos en nuestras conversaciones?

10. ¿Qué debemos hacer para mantenernos neutrales cuando vemos o leemos algo en los medios de comunicación?

11. ¿Qué podría pasar si sentimos demasiado apego por nuestras posesiones?

al exilio con nosotros, pero terminaron por unirse al partido político con tal de volver a casa. No quisieron soportar las incomodidades de vivir en un campo de refugiados". Claro, la gran mayoría de los siervos de Dios se ha mantenido neutral sin importar los problemas económicos o la pérdida de todos sus bienes (Heb. 10:34).

12 *Orgullo excesivo.* La gente suele presumir de su raza, tribu, cultura, ciudad o país. Eso está en contra del punto de vista de Jehová sobre los gobiernos y sobre la humanidad. Claro, él no nos pide que renunciemos a nuestra cultura. De hecho, todas las culturas que hay muestran la increíble variedad de la familia humana. Aun así, recordemos que todos somos iguales para Jehová (Rom. 10:12).

13 Sentirnos demasiado orgullosos del sitio donde nacimos da lugar al nacionalismo, y puede ser el primer paso para violar la neutralidad. Los cristianos no somos inmunes a ese tipo de orgullo. Hasta en el primer siglo, algunos discriminaron a sus hermanos por su nacionalidad (Hech. 6:1). ¿Cómo podemos saber si estamos desarrollando ese orgullo? Supongamos que un hermano de otro lugar nos da una sugerencia. ¿La rechazaríamos, pensando: "Aquí lo hacemos mejor"? Más bien, sigamos el consejo de la Biblia y pensemos "con humildad mental que los demás son superiores" (Filip. 2:3).

ACUDIR A JEHOVÁ PARA QUE NOS DÉ FUERZAS

14 Una tercera clave para ser neutrales es acudir a Jehová por fuerzas. Pidámosle espíritu santo, pues nos ayudará a ser pacientes y a mostrar autodominio, cualidades que necesitamos para tratar con un gobierno corrupto o injusto. Pidámosle sabiduría para identificar y superar situaciones que pudieran poner en peligro nuestra neutralidad (Sant. 1:5). Si usted está en la cárcel o ha recibido un castigo por su firme postura a favor de la adoración verdadera, pídale a Jehová fuerzas y valor para defender su fe y aguantar cualquier forma de persecución que venga **(lea Hechos 4:27-31).**

15 Jehová puede usar la Biblia para fortalecernos. Meditemos en textos que nos ayuden a mantenernos neutrales bajo presión. Aprendámoslos de memoria ahora. Estos versículos nos fortalecerán si alguna vez no tenemos una Biblia. Las Escrituras también pueden ayudarnos a mantener viva la esperanza en las bendiciones que traerá el Reino. Sin esa esperanza no podremos aguantar la persecución (Rom. 8:25). Escojamos algunos versículos que hablen de las cosas que más deseamos ver cumplidas en el Paraíso. Imaginémonos allí, disfrutando de ellas.

APRENDER DE LA LEALTAD DE OTROS

16 La cuarta clave para ser neutrales es fijarnos en otros siervos fieles de Dios. Su ejemplo nos ayudará a conseguir la sabiduría y las fuerzas que necesitamos para aguantar. Tenemos el caso de Sadrac, Mesac y Abednego, que se negaron a adorar la imagen que representaba al

12, 13. a) ¿Cómo ve Jehová a los humanos? b) ¿Cómo podemos saber si estamos desarrollando un orgullo excesivo por nuestro país?

14. a) ¿Cómo puede ayudarnos la oración? b) Dé un ejemplo de la Biblia que muestre el poder de la oración.

15. ¿Cómo puede ayudarnos la Biblia a mantenernos neutrales? (Vea también el recuadro "La Palabra de Dios los ayudó a mantenerse firmes").

16, 17. ¿Qué nos enseña el ejemplo de siervos fieles de Dios que se mantuvieron neutrales? (Vea la foto del principio).

LA PALABRA DE DIOS los ayudó a mantenerse firmes

"Meditar en lo que dice Proverbios 27:11, Mateo 26:52 y Juan 13:35 me ayudó a estar más decidido a no realizar el servicio militar. Estos versículos también me permitieron estar tranquilo cuando estaba ante las autoridades" *(Andriy, de Ucrania).*

"Isaías 2:4 me ayudó a ser neutral cuando se me puso a prueba. Imaginaba la vida tranquila que tendría en el nuevo mundo, cuando nadie use armas para hacerles daño a los demás" *(Wilmer, de Colombia).*

gobierno de Babilonia **(lea Daniel 3:16-18).** Leer sobre la postura firme de estos hombres ha ayudado a muchos Testigos a tener el valor de negarse a honrar la bandera del país en el que viven. Jesús, por su parte, no quiso participar de ningún modo en los conflictos políticos y sociales del mundo. Sabía el efecto que tendría su ejemplo en otros. Por eso dijo a sus discípulos: "¡Cobren ánimo!, yo he vencido al mundo" (Juan 16:33).

17 Muchos Testigos de nuestro tiempo han permanecido neutrales. Algunos han sufrido maltrato físico, han ido a la cárcel o hasta han muerto por su fe. Su ejemplo nos puede ayudar tal como ayudó a Barış, un hermano de Turquía. Él dijo: "Franz Reiter fue un hombre joven al que ejecutaron por no querer unirse al ejército de Hitler. La carta que le escribió a su madre la noche antes de morir demuestra que su fe y su confianza en Jehová eran extraordinarias. Yo quería seguir su ejemplo si alguna vez me enfrentaba a una prueba como esa".[2]

18 La congregación también puede ayudarnos. Si nos enfrentamos a una situación que pone a prueba nuestra neutralidad, hablemos con los ancianos. Estos hermanos maduros nos darán consejos basados en la Biblia. Los hermanos de la congregación también podrán animarnos si se enteran de la situación. Pidámosles que oren por nosotros. Desde luego, si queremos que otros nos apoyen y oren por nosotros, tenemos que hacer lo mismo por ellos (Mat. 7:12). El artículo "Testigos de Jehová presos por sus creencias (por países)" puede ayudarnos a hacer oraciones específicas. Está en la sección PRENSA > ASUNTOS LEGALES de jw.org. Ahí hay enlaces a listas de los Testigos que están en la cárcel por defender su fe. Escojamos los nombres de algunos y oremos para que sean valientes y mantengan su integridad (Efes. 6:18-20).

19 Se acerca el fin de la gobernación humana, así que no debe sorprendernos si a los gobiernos les cuesta cada vez más aceptar nuestra lealtad a Jehová y a su Reino. Por eso, preparémonos ahora para permanecer neutrales en este mundo dividido.

18, 19. a) ¿Cómo pueden ayudarnos los hermanos de la congregación a permanecer neutrales? b) ¿Qué está decidido a hacer usted ahora?

NOTAS:

[1] (párrafo 1): Jesús usó al César, el gobernante humano más poderoso de la época, como símbolo del Estado o de la autoridad civil.

[2] (párrafo 17): Vea *Los testigos de Jehová, proclamadores del Reino de Dios,* página 662, y el recuadro "Murió para la gloria de Dios", en la página 150 del libro *El Reino de Dios ya está gobernando.*

¿Qué son la “prenda” y el “sello” que Dios da a los cristianos ungidos? (2 Cor. 1:21, 22; nota).

▪ **La prenda.** Según una obra de referencia, la palabra griega que se traduce “prenda” en 2 Corintios 1:22 es “una expresión técnica que se usa en el campo legal y comercial”. Significa *“pago inicial, depósito, adelanto, compromiso de pago,* que da validez a un contrato o sirve de anticipo en una compra y permite reclamarla legalmente”. Cuando un cristiano es ungido por el espíritu santo, recibe una “prenda”. Sin embargo, como dice 2 Corintios 5:1-5, obtiene su pago o recompensa total cuando se viste con un cuerpo incorruptible en los cielos. La inmortalidad es parte de esa recompensa (1 Cor. 15:48-54).

En el idioma griego moderno se usa una expresión relacionada para hablar del anillo de compromiso. Esa imagen es muy adecuada para los ungidos, pues ellos formarán parte de la esposa simbólica de Cristo (2 Cor. 11:2; Rev. 21:2, 9).

▪ **El sello.** En tiempos antiguos, se usaban sellos para firmar y dar validez a documentos de propiedad u otros acuerdos escritos. Cuando Dios “sella” con espíritu santo a un cristiano, es como si lo marcara para demostrar que le pertenece (Efes. 1:13, 14). Los ungidos que se mantienen leales son sellados de forma permanente poco antes de su muerte o del comienzo de la gran tribulación (Efes. 4:30; Rev. 7:2-4).

En la antigüedad, los documentos se validaban presionando un anillo de sellar en arcilla o cera.

JW.ORG™

Descargue gratis esta revista y otras publicaciones

También puede leer la *Traducción del Nuevo Mundo* en Internet

Visite **jw.org** o escanee el código

w16.04-S
160204